

La fuente de la eterna felicidad.

Salmo 1.

Introducción

El deseo de Dios, nuestro Creador, es que seamos felices – tanto en esta vida, como en la venidera. Para ello, nos da consejos acerca de cómo vivir eternamente felices. Satanás ofrece también “felicidad”, pero es una felicidad ilusoria y pasajera. La cual nos destruirá eternamente. Dios nos ofrece una felicidad completa, real y eterna que nos bendecirá para siempre. (1 Juan 2:15-17)

Objetivo:

Descubrir en este salmo la fuente de la eterna felicidad.

Todo ser humano anda en busca de la felicidad. La felicidad que ofrece Satanás se encuentra de diferentes maneras. Sin embargo, aparte de Dios, estas cosas no traen una felicidad verdadera ni permanente. Por ende, enfrentamos la pregunta: ¿Dónde se encuentra la fuente de la verdadera felicidad? Los primeros dos versículos de este salmo, nos indican dónde no encontrarla, y dónde sí encontrarla.

1. Donde NO se encuentra. (v.1)

- a. En el “consejo de los malos” (v.1a).
- b. En el “camino de pecadores” (v.1b).
- c. En la “silla de escarnecedores” (v.1c).

2. Donde SI se encuentra. (v.2)

- a. En la delicia de “la Palabra de Dios”. (v.2a).
- b. En la meditación constante de la misma. (v.2b).

A. Los dos hombres que la buscan.(v. 3-5)

Las marcas del hombre “Justo” (v.3)

1. Estable (Sembrado en buena tierra) – “plantado” (v.3a)

2. Bendecido. (Lleno del elemento clave para su crecimiento.) Espíritu Santo y la Palabra – “junto a corrientes de aguas” (v.3b)

3. Fructífero. (Cumple el propósito para el que fue creado) – “da su fruto en su tiempo” (v.3c)

4. Integro. (Su convicción es siempre fresca y saludable) – “su hoja no cae” (v.3d)

5. Próspero (Impactante. Afecta positivamente su entorno. Anda por el buen camino) – “todo lo que hace prosperará” (v.3e) 3 Jn. 2-4

Las marcas del hombre “Malo” (v.4-5)

1. No tiene propósito en esta vida (v.4)

- a. Es como el tamo – i. “liviano” (sin peso para el Señor).
ii. “inservible” (para los planes de Dios)
- b. Es llevado por el viento – i. “pasajero” (No permanecerá)
ii. “efímero” (Intrascendente)

2. No tiene esperanza en la vida venidera (v.5)

- a. No se “levantará” en el juicio final. (v.5a)
- b. No “pertenece” a la congregación de los justos. (v.5b)

B. Dos caminos; dos destinos. (v.6)

La forma que vivimos aquí en la tierra es determinante. No solo determina nuestra vida en este mundo, sino que determina nuestra eternidad. Por ende, Dios nos invita a considerar con mucha seriedad cómo vivimos. Al finalizar este Salmo, que tiene como tema principal las características de dos clases de personas - el hombre ‘justo’, y el hombre ‘malo’, el Salmista comenta sobre el camino y el destino final de ambos.

1. El camino y el destino del hombre “Justo” (v. 6a).

- a. Dios bendecirá “*el camino de los justos*” (Sal 112:1-2).
- b. Dios guiará “*el camino de los justos*” (Sal 112:6).
- c. Dios prosperará “*el camino de los justos*” (Sal 112:3-5, 9).

Camino: Santidad.

Destino: Eterna felicidad. (Is. 35:3-10)

2. El camino y el destino del hombre “Malo” (v. 6b).

- a. Sus planes perecerán (Sal 37:12-13).
- b. Sus deseos perecerán (Sal 112:10).
- c. Su vida perecerá (Sal 37:1-2, 10, 20).

Camino: Impiedad

Destino: Eterna condenación. Jn. 3:19. 2 Tes. 1:5-10